

**Escrito por: dduck**

## **Resumen:**

Muchas veces me quedaba con las ganas de darles placer a algunos taxistas cuando éstos me venían a dejar a mi casa por la madrugada luego de las fiestas.. Hasta que conocí a Leandro.

## **Relato:**

Soy gay, tengo 23 años y esto me ocurrió hace como dos años. Siempre he sido una persona muy fiesterera, de la vida alegre, salgo a clubes todos los fines de semana y en aquel entonces, como trabajaba y tenía buen ingreso, salía casi diario a festejar a los mejores clubes de la ciudad, ya fueran de ambiente o de heterosexuales.

El problema era mi falta de carro, no tenía transporte fijo y me tenía que manejar en taxi. Con el tiempo, fui conociendo a Leandro, y por seguridad, mis amigos y yo solo nos movilizábamos con él. Por unos cuantos pesos más, veníamos seguros cada quien a su casa.

Era un joven no más de sus 30 años, un poco enano, quizás 1.68, recio, pelo castaño, el rostro pues no era feo pero tampoco era bonito; casado, con una recién nacida, padre de familia, se veía en su rostro que tuvo su época de fiestas y bueno, le fui conociendo ciertas facetas como que quería ser parte de mi estilo de vida. Quería que lo llevara a las discotecas que yo frecuentaba y presentarle a mis amigas porque se las quería cojer.

Yo nunca permití eso pero siempre fui gentil con él y después de mis bacanales, a las 5-6am, yo lo invitaba a comer e incluso tomar y meternos coca en alguno que otro bar y ya después me venía a dejar a mi casa. Ya de taxista había pasado a ser de alguna manera un amigo de la vida nocturna, más.

Desde que lo conocí, me llamó la atención, porque él era muy cariñoso conmigo, yo sabía que él no era gay pero los detalles como llamarme de "amor", "muñeco", "si fueras mujer, te cojería", lo veía como vulnerabilidad para caer en mis manos. Él no se escapaba de mí sin antes pegarle una buena mamada aunque sea. Paso el tiempo, el muchacho para qué, me aguantaba mi fuerte estilo de vida fiestero y era bien pagado.

Una noche, como todas, me vino a recoger a la casa y yo iba a un club. Él siempre fue un poco abierto con sus problemas con su mujer, aunque yo no le preguntaba, él se desahogaba. Esa noche, él me comentó que andaba con brama porque su mujer lo dejó a medias en la cama, que a ella no le gustaba hacerle el sexo oral, que a él eso le encanta y que era pleito con ella siempre, para que ella lo hiciera. Yo como andaba en otra onda, apresurado por llegar a la disco, no le paré mente. Pero fue al regreso que las cosas cambiaron..

Se hacen las 4am y llega a recogerme. En el camino él sigue con el mismo tema anterior, y yo ya andaba no tomado, pero sí alegrón y

embramado. A mi se me viene a la mente que hace unos meses un taxista un poco conocido, me insinuó que quería que se la mamara, pero al final fue chantaje suyo para que yo emocionado me montara en su taxi, pagarle la carrera y así hacer su noche, porque a la hora que yo quise mamarsela, el no se dejó. Con esto en mente, a mi me comienza a dar mil vueltas la mente de que era lo que este hombre me estaba insinuando.

Al parquearse en mi casa, Leandro me ofreció enseñarme su polla en una foto de su celular para que yo le comentara como la tenía. Yo inmediatamente dije que sí y el me enseñó la foto. Era una polla, no grande, nada que ostentar, pero si se miraba sabrosa. Tenía sus venas repintadas y una cabeza apetecible. Yo le dije que para poder darle una mejor opinión, que tenía que versela en persona; quería retarlo, ver si de verdad me la enseñaba. Si se la sacaba, ya esa polla era mía

Se hizo el de rogar como por tres o cuatro intentos, algo en su voz me decía que quería enseñarmela. Hasta que se la sacó. La toque, ya estaba entre flácida y erecta, y le dije que estaba rica, que no entendía como a su esposa no le iba a gustar chupar esa polla. Él sonriendo morbosamente, me dijo: Sí, verdad?

Como estábamos a plena vista de las ventanas de la casa, le pedí que retrocediera, y que fuera a un camino que yo le iba a guiar, que quedaba al otro lado de la casa. Él haciéndose el que no sabía que iba a suceder, todo "confundido" me hizo caso. Obviamente él ya lo tenía planeado.

Y así fue como entramos al lugar donde de ahí en adelante se la iba a mamar las próximas semanas.

Entramos a ese camino oscuro, lleno de monte y el apago las luces. Se volvió a sacar la polla de su pantalón y yo me recosté hacia ella. Le pedí que se inclinara su asiento y que se relajara.

Comence a chuparle la polla, no era grande repito, pero estaba normal. Estaba un poco mal oliente, obvio, había trabajado toda la noche, pero debo decir que esos olores a mi me ponen más excitado. Le saqué el cinturón y deje abierto todo el pantalón con su polla dura de fuera, pidiendo ser chupada.

Él estaba relajado mientras yo le mamaba la verga, así pase chupandosela como por 20min, le masajé los huevos, los cuales estaban muy peludos. Él acariciaba un poco mi cabeza empujándola más hacia su tronco y así sucesivamente me la fui tragando toda.

Yo trataba de acariciarme, quería bajarme el pantalón para masturbarme y meterme el dedo en el ano, pero yo estaba algo sobrio y sabía que si lo hacía él podía asustarse y retractarse de lo que estábamos haciendo y no quería desperdiciar ese momento de tener una polla salada y jugosa en mi boca.

Así fueron los 20 minutos de mi vida, siempre había querido hacer algo así, puesto que a mi me excitan las personas heterosexuales. Él solo se dejaba llevar por mi boca, por mi lengua que lamía cada zona de su verga. Yo de reojo quedaba viendo su rostro y estaba excitado

pero a la vez muy relajado mientras mi boca estaba llena de su virilidad. Seguramente pensaba en alguna mujer. No pensé honestamente que iba a venirse, pero lo hizo. Me aviso que se vendria y yo solo aparté un poco mi cara para ver como su leche salia de la raja de su verga. Fueron como tres expulsiones grandes de semen. Espere que saliera toda su leche para despues chuparle la cabeza y limpiarsela. Se que eso les encanta a los hombres, pues la verga esta mas sensible en esos momentos.

Esa fue mi experiencia, le pregunte que como lo habia hecho y me dijo que yo la mamaba mejor que una mujer. Al regresar a casa, aun sentia el olor de su verga en mi aliento y vine como loco a masturbarme y pasé haciendolo por noches recordando esa vez. Y asi fueron las proximas semanas, yo siempre quise que me cojera, pero el nunca acepto. Luego por problemas economicos, no logre usar de sus servicios y luego por problemas personales con el, perdi su contacto.

Esa fue la mamada al taxista.  
Espero les haya gustado.